

CAPITULO II

LA NACION

I Diversas doctrinas sobre la Nacion Si la Nacion es una unidad etnica Si es una unidad filologica Si es una unidad religiosa Si es una unidad geografica Si es una unidad economica Si es una unidad politica Concepto de la Nacion El sentimiento nacional y el sentimiento patrio —II Factores que han contribuido al desarrollo del sentimiento nacional La raza La religion La lengua y el arte La geografia Los intereses economicos —III La tradicion El consentimiento de los habitantes Formacion historica de las naciones El principio de las nacionalidades El Estado nacional Ideas de Burgess Influencia de las naciones en la civilizacion —IV Doctrinas disolventes de la Nacion El herveismo El internacionalismo pacifista El egoismo La Nacion y las demas formaciones sociales Porvenir de la Nacion .

CAPÍTULO II

LA NACIÓN

I Diversas doctrinas sobre la Nación Si la Nación es una unidad étnica Si es una unidad filológica Si es una unidad religiosa Si es una unidad geográfica Si es una unidad económica Si es una unidad política Concepto de la Nación El sentimiento nacional y el sentimiento patrio —II Factores que han contribuido al desarrollo del sentimiento nacional La raza La religión La lengua y el arte La geografía Los intereses económicos —III La tradición El consentimiento de los habitantes Formación histórica de las naciones El principio de las nacionalidades El Estado nacional Ideas de Burgess Influencia de las naciones en la civilización —IV Doctrinas disolventes de la Nación El hervelismo El internacionalismo pacifista El egolsmo La Nación y las demás formaciones sociales Porvenir de la Nación

I La Nación es uno de los conceptos de que mas se habla actualmente en la literatura política y de los que se habla mucho aun en las conversaciones privadas de personas ajenas a esta rama científica. A pesar de ello, lejos de haberse llegado a un acuerdo sobre la naturaleza de las naciones, hay graves discrepancias entre los tratadistas que han estudiado esa cuestión. Y es que las naciones son agrupaciones humanas constituidas con elementos tan diversos, que es muy fácil fijarse en uno de esos elementos y olvidarse de los demás, o conceder a cualquiera de esos elementos una importancia esencial de que carece. La trascendencia alcanzada por algunas cuestiones relacionadas con la Nación, especialmente con el motivo de la guerra europea, nos obliga a tratar de fijar con la claridad posible dicho concepto. La labor realmente encierra algunas dificultades a pesar de que facilita mucho la tarea el hecho de que casi todos los autores están conformes en considerar como naciones a ciertas agrupaciones sociales, por ejemplo, a Francia, Italia, Alemania, España, etc. Y no es pequeña ventaja la de tener limitado el objeto que se ha de examinar.

Algunos escritores, fijandose en el origen etimológico de la palabra nacion, que proviene de la voz latina *nascor*, dicen que las naciones se caracterizan por ser asociaciones de caracter étnico. Salta a la vista que esa doctrina es erronea con solo analizar cualquiera de las naciones. Francia, Inglaterra, Italia, España, etc., se presentan a nuestra observacion como agrupaciones constituidas con la mezcla mas grande de los mas heterogéneos elementos étnicos. Francia es celtica, iberica, germanica. La poblacion britanica es una mezcla de sangre celtica y germanica. Alemania es germanica, celtica y eslava. Y España e Italia son países que parecen verdaderos mosaicos etnograficos.

En un error analogo incurren los que consideran que el elemento mas caracteristico de las naciones es el idioma. Inglaterra y los Estados Unidos hablan el mismo idioma, y, sin embargo, constituyen naciones diferentes. Lo mismo ocurre con España y la América española, y con Portugal y el Brasil. Por el contrario, Bélgica y Suiza, que son países de un gran espíritu nacional, estan constituidos por pueblos que hablan idiomas diferentes. Además, no hay ninguna nacion que ofrezca una completa unidad filologica.

En Francia, a pesar de la fuerza del frances, se hablan todavia el vascuence, el catalan, el breton y numerosos *patois*. En Inglaterra viven tambien el irlandés, el gales y el escocés. Y algo parecido pasa en las demas naciones.

En los libros de historia religiosa, la palabra nacion se emplea muchas veces como sinonima de agrupacion religiosa. Así hay autores que hablan de las naciones catolicas, protestantes, cismaticas y mahometanas. Pero esos autores no se refieren a las entidades sociales, que en politica se denominan naciones, sino a los fieles de cada religion, atendiendo solamente a sus lazos religiosos y prescindiendo de los demas puntos de vista. La religion, como veremos mas adelante, ha ejercido una influencia considerable en la formacion de las naciones. Mas basta con fijarse en la mayor parte de las naciones modernas para ver que hay en ellas personas que difieren en sus creencias religiosas.

En el siglo XVIII y en los comienzos del XIX, se concedia una importancia capital a la unidad geografica, y se consideraba como naciones a los pueblos que habitaban regiones separadas por limites naturales. Alberto Sorel (1) ha puesto de manifiesto lo que influyo esta idea

(1) Alberto Sorel, *La Revolution française et l'Europe*

en las guerras de los reyes del siglo XVIII y en las de Napoleon Sin embargo, esta idea no puede caracterizar a las naciones Las agrupaciones nacionales no coinciden con los limites geograficos España y Portugal, Suecia y Noruega, son ejemplos irrefutables Y todo esto, aun prescindiendo de que hay limites naturales, como los rios, que mas bien unen que separan

En la epoca en que estaba en auge el materialismo historico era corriente la idea de que las naciones son asociaciones fundadas sobre los lazos que crean los intereses materiales comunes Hoy la experiencia ha demostrado con gran claridad que las naciones estan animadas por un sentimiento superior a los intereses materiales, que exige muchas veces el sacrificio de esos intereses materiales

Tampoco el Estado es un elemento necesario para la Nacion Aparte de que el Estado ha existido con anterioridad a la Nacion, hay naciones que se extienden entre distintos Estados, y Estados que abrazan diversas naciones El Imperio austro-hungaro es un Estado formado con varias naciones Polonia es una nacion repartida entre varios Estados Italia era una nacion antes de organizarse el Estado italiano

No han faltado escritores que han tratado de determinar la naturaleza de la Nacion por la combinacion de algunos de los factores que hemos examinado Pero han incurrido en analogas confusiones que los autores aludidos antes

“Y es que la Nacion—como dice Jellinek—no tiene una realidad exterior y objetiva Entra mas bien en la categoria de esas grandes manifestaciones sociales que no se pueden determinar con los medios de apreciacion exterior Es algo esencialmente subjetivo y como el resultado de un cierto estado de conciencia, (1)

Alli donde haya una agrupacion de hombres que se sienten ligados por los lazos de un sentimiento en tal grado que se dan cuenta de que forman una colectividad distinta a las demas colectividades humanas, de que necesitan vivir juntos para la satisfaccion de las mas altas aspiraciones intelectuales y morales, de que se borran ante la idea de esa union todos los motivos etnicos, filologicos, religiosos y politicos que podian dividirlos y de que desaparece la razon principal de su vida si esa union se rompe, alli existe una nacion

Las naciones solo alcanzan un gran desenvolvimiento en los tiempos modernos Pero el sentimiento que los anima ha existido en ger-

(1) Jellinek, obra citada tomo I

men desde los tiempos mas antiguos, es el sentimiento patrio tan antiguo como el hombre

El *Vae soli* de los romanos, 'Ay del que esta solo', principio que indica la imposibilidad del hombre de vivir aislado, es la base del sentimiento patrio

Durante mucho tiempo el sentimiento patrio solo se encarno en las agrupaciones humanas formadas por razones étnicas, religiosas o filológicas. Despues, como hemos visto, ha llegado a tal grado de desenvolvimiento que ha producido las naciones, que vienen a ser asi una expresion mas alta y perfecta de la Patria

Una prueba bien clara de que en el fondo es el mismo sentimiento, aunque en diverso grado de desenvolvimiento el que anima a las naciones modernas y a las patrias antiguas, es el hecho de que en los momentos de peligro de las naciones modernas se repiten con gran oportunidad las frases y discursos patrioticos de los tiempos clasicos. Actualmente, hemos visto la frecuencia con que las naciones que toman parte en la presente guerra, citan para enardecer a sus soldados hechos y sentencias de los atenienses y espartanos. Y hoy, como en los tiempos antiguos, la verdadera fuerza del sentimiento patrio se mide por el sacrificio que los hombres estan dispuestos a hacer en su holocausto

Aun cuando las naciones, segun deciamos antes, son realidades subjetivas, tienen tambien ciertas manifestaciones exteriores que las caracterizan, porque el sentimiento nacional como todos sentimientos energeticos, llega a imprimir un sello especial a la produccion artistica y cientifica de los individuos que forman la Nacion, a su vida juridica y aun a su caracter. Asi se dice que hay un arte nacional, una industria nacional, un derecho nacional, un temperamento nacional, etc

II Veamos ahora el proceso que han seguido en su formacion las naciones. No es posible seguir paso a paso este proceso, pero si podemos examinar los factores que han contribuido a estrechar los lazos de union de los hombres, y a facilitar asi el desenvolvimiento del sentimiento nacional

La raza es uno de los factores a los que se atribuye una gran influencia en la preparacion de las naciones. No hemos de negar que sobre todo en los primeros tiempos de la humanidad, la raza era uno de los distintivos de las agrupaciones humanas. Pero perdio pronto su influencia porque la historia humana se diferencia de la zoologia, en que hay ideas y sentimientos que unen a los hombres con mas fuerza que sus analogías fisicas

La religion es otro de los factores que han contribuido muy eficazmente a la aparicion de las naciones modernas. En la epoca de la Reconquista, que es cuando se fragua la nacion española, la religion era uno de los lazos que mas unian a los españoles. Y aun en la actualidad hay pueblos, cuya nacionalidad se apoya especialmente en el sentimiento religioso. Tal es el caso de los croatas y los serbios que, a pesar de hablar el mismo idioma, han llegado a constituir naciones diferentes a impulsos de sus diferencias religiosas, pues los croatas son catolicos y los serbios cismaticos griegos.

La comunidad de lengua ha sido tambien uno de los elementos que mas han influido en la formacion de las naciones. Ello se explica facilmente, porque el lenguaje establece lazos estrechos y sobre todo intimos entre los habitantes de un pais. Todos los conquistadores se han dado perfecta idea de esto, y han tratado por ello de extirpar las lenguas maternas de los pueblos anexionados. Pero tambien los pueblos vencidos se han hecho la misma cuenta y han defendido su idioma propio como el ultimo baluarte de su independencia espiritual.

La influencia del lenguaje varia segun la importancia de las obras literarias que en él se hayan escrito. Y es que la literatura, como todas las artes, contribuye al robustecimiento del sentimiento patrio, porque idealiza las cualidades de un pueblo, presentándolas en su mayor belleza a la contemplacion de los hombres. Que el artista se lo proponga o no, siempre se refleja en sus obras alguno de los matices del caracter de su patria. Ello es causa de que toda obra artistica tenga siempre no solo un valor puramente artistico, sino tambien un valor social, porque sirve de espejo de las cualidades mas intimas de un pueblo. Asi no hay medio mejor para comprender en toda su plenitud la naturaleza moral de una colectividad que estudiar sus diversas obras artisticas.

“No nos olvidemos jamas—dice Brunetiere—de lo que debemos a nuestros grandes poetas y a nuestros grandes escritores. Que su gloria sea a los ojos de los extranjeros haber llegado o haberse aproximado a la perfeccion de su arte. Para nosotros, como pasa en los demas paises con sus respectivos artistas, su gloria consiste, ante todo, en haber dado al alma nacional una expresion fiel, una expresion duradera, una expresion inmortal. Debemos venerarles porque todo lo que pensabamos confusamente antes que ellos y al mismo tiempo que ellos, lo encontramos en ellos con una forma mas clara, con una forma eterna. Ellos son los testigos de la continuidad de la patria en el tiempo y brillan en la oscuridad del pasado como faros de luz fija que

orientan nuestra actividad en la dirección de toda nuestra historia, ved por que, señores, si dejamos alguna vez extinguirse sus obras en la indiferencia, no solamente nos veremos privados de nuestros placeres mas nobles, sino que habra disminuido tambien el brillo de la idea de la patria » (1)

Los lazos geograficos constituyen otro de los elementos que han tenido una parte considerable en la formacion de las naciones, no solo porque la configuracion del terreno ha favorecido o limitado la marcha de los pueblos, sino especialmente por el afecto instintivo que el hombre profesa al territorio en que vive y a todo lo que en el existe. La literatura nos ofrece numerosos testimonios de este cariño que une al hombre con la tierra natal.

Conocidos son aquellos versos de Ovidio que expresan este sentimiento

*Nescio qua natale solum dulcedine captos
ducit, et immemores non sivit esse sui*

“No se que encanto tiene el suelo natal para cautivarnos é impedirnos que lo olvidemos nunca »

Virgilio pone en boca de unos desterrados este sentido verso

Nos patriam fugimus nos dulcia linquimus arva

“Huimos lejos de nuestra patria, abandonamos nuestros amados campos »

En la Edad Media estos lazos geograficos se hacen aun mas sensibles. El grito de nuestra reconquista, Cierra España, indica bien claramente la influencia que los lazos geograficos ejercian en nuestros antepasados y la parte que corresponde al territorio en el desarrollo del sentimiento nacional. La cancion de Roldan que nos habla de la dulce Francia refleja un hecho analogo.

En los tiempos modernos el territorio ha sido considerado como un elemento esencial de la Nacion. Y no decimos esto por los pretextos en que han apoyado sus conquistas algunos reyes, sino porque es un comun sentir de todos los pueblos. Sully Prudhomme ha expresado esta idea en unos versos que no pierden su belleza a pesar de las veces que han sido repetidos.

(1) Brunetière, *L. idee de patrie*

*La patrie a jete, le plus fier dans son moule
Elle est la terre en nous malgre nous incarnee
par l'inmemorial et severe hymenee
d'une race et d'un champ qui se sont faits tous deux*

Aun cuando estamos muy apartados del materialismo histórico, no podemos menos de reconocer la fuerza de los lazos que establecen entre los hombres los intereses económicos. Basta recordar, para darnos cuenta de ello, la influencia ejercida en la formación del Imperio alemán por el movimiento industrial desarrollado en aquel país a la sombra de la unión aduanera de los Estados confederados. Los intereses económicos influyen no solamente para la formación de las naciones, sino para su robustecimiento. Las campañas de las clases obreras han puesto en evidencia la necesidad de atender a las cuestiones económicas, no solo por el bienestar material del pueblo, sino por su elevación moral. El hombre que carece de independencia económica, si no se halla dotado de un excepcional espíritu, tiene amortiguados todos sus sentimientos, incluso el de la dignidad propia. En la guerra de secesión de los Estados Unidos, cuando los ejércitos del Norte trataron de abolir la esclavitud en el Sur, se encontraron con que los esclavos a quienes querían libertar peleaban en favor de sus amos. La servidumbre económica en que esos esclavos habían vivido les había hecho olvidar hasta el sentimiento de la dignidad humana. En nuestro mismo país observamos que los pueblos castellanos se distinguieron por su temple y su espíritu político en las épocas en que las instituciones medioevales les garantizaban su independencia económica. Y, en cambio, en los tiempos actuales, en que las leyes desamortizadoras y otras instituciones del derecho moderno les han arrebatado la posesión de las tierras comunales, sometiénolos a una verdadera servidumbre económica, han perdido toda su vitalidad política y se ha debilitado su temple moral.

Mas no se debe conceder demasiada importancia a los lazos económicos. El principio materialista clásico, *ubi bene ibi patria* allí donde se goza, allí esta la patria, no solo es absurdo, es una de las mayores inmoralidades. La Historia responde, afortunadamente, a ese lema con este otro *ubi patria, ibi bene*, allí donde esta la patria es allí donde la vida merece la pena de ser vivida, porque solo allí pueden alcanzar satisfacción plena esas aspiraciones morales, que son la principal razón de la vida para el hombre que no limita su existencia a ser un árbol o un animal, para el que quiere ser un hombre en el

mas alto sentido de la dignidad humana El hombre no vive solo de pan, dicen los libros sagrados, hay ideas y sentimientos ante los cuales debe sacrificar y sacrifica el hombre todos sus intereses materiales

III Nos queda por hablar de la tradicion, que constituye una de las bases mas firmes del sentimiento nacional

La Nacion, como todas las grandes instituciones humanas, es el producto de un largo pasado de esfuerzos y sacrificios La vida de un hombre pasa rapidamente Pero queda la huella de su trabajo que unida a la que dejan los demas hombres, forma el camino por el que ha de avanzar la humanidad Por esto se ha dicho que la Patria, como la humanidad, reposa sobre las cenizas de los muertos

Nada hay tan legitimo, ni que una tanto como el culto de los antepasados Ellos nos han hecho lo que somos Por grande que sea la personalidad de un hombre, necesariamente ha de apoyarse toda su obra sobre el legado artistico y cientifico heredado de las generaciones anteriores Y la conciencia de este pasado comun, une mas que todos los lazos geograficos, economicos y linguisticos

No han faltado, sin embargo, quienes han desconocido esa deuda que cada hombre tiene con sus antepasados, y han lanzado esta frase tan repetida despues "Dichosos los pueblos que no tienen historia," Como escribe Brunetiere, ¡qué ingratitude y que blasfemia encierra esa frase!

"Sin duda alguna serian dichosos los pueblos sin historia si no tuvieramos otro destino que hacer numero en la oscura multitud, si nuestro ideal se limitara a vegetar como una planta en el lugar en que hubiesemos nacido, si pusieramos nuestra felicidad en la inercia, si hicieramos de nuestro egoismo una prision confortable Mas al contrario, si tener una historia es haber vivido realmente, si es haber experimentado tantos dolores como alegrías, si es poder revivir en la imaginacion, o, mejor dicho, sentir como correr por las venas la memoria fluida de todo un glorioso pasado, ¡oh, entonces, señores, bien lejos de envidiar, compadezcamos a los pueblos que no tienen historia! y no nos asombremos de que la idea de la patria, falta en ellos de su fundamento mas solido, carezca tambien de extension, fuerza y generosidad No hay patria sin una larga historia, que pueda ser el sosten, la justificacion ni el principio de vida y de rejuvenecimiento perpetuo "

Estos que desdeñan la Historia parten del error de que la tradicion es incompatible con el progreso Como dice M H Poincaré: "La tradicion es un lazo de union necesario entre lo que ha sido y lo

que sera La tradicion es lo que nos sobrepasa en el tiempo, lo que pone algo de durable en el momento en que vivimos, es la memoria de un pueblo, es el espejo en que puede reconocerse todo entero,, (1)

La tradicion seria un obstaculo para la vida de los pueblos si significara la inmutabilidad de las instituciones pasadas, el mantenimiento de las ideas antiguas Nos hallamos muy lejos de tal creencia al hablar de la tradicion Es natural que las instituciones de los pueblos varien al compas de la marcha del tiempo Pero siempre quedan ciertos rasgos y ciertos sentimientos comunes que forman el patrimonio moral de un pueblo Y en la conservacion de ese patrimonio moral consiste la tradicion del pueblo A ello aludia Taine cuando hablaba del gusano que cambia de concha, y en ello pensaba Disraeli cuando decia que aunque las circunstancias modernas exigen nuevas instituciones, para que estas marchen bien necesitan ser impulsadas por la misma fuerza motriz que animo a los pueblos en sus periodos de gloria

He ahi por que se pueden combatir las instituciones, no ya del pasado, sino aun del presente, sin dejar de ser tradicionalista, siempre que se reconozca la necesidad de que subsistan las virtudes y cualidades que hayan formado la personalidad del pueblo en la Historia Y este es el sentido en que se debe interpretar aquel himno espartano considerado como un compendio del patriotismo "Nosotros somos lo que vosotros fuisteis, nosotros seremos lo que vosotros sois,,

Las mismas naciones americanas, dandose cuenta exacta de este hecho, cultivan ahora con gran interes su historia propia y rinden culto a sus heroes nacionales

Pero la Nacion es una entidad que vive y que, por lo tanto, marcha hacia el porvenir Y como todas las instituciones humanas, aun cuando su origen sea oscuro, puede ser siempre modificada por la voluntad del hombre Precisamente la diferencia que hay entre una institucion humana y un hecho fisico es que la primera esta sujeta a la accion del hombre, mientras que el segundo tiene que someterse fatalmente a las leyes naturales

No hay doctrina mas falsa ni mas perniciosa que la que nos habla de las leyes fatales que rigen la vida de los pueblos Las naciones seran en el porvenir lo que sus individuos quieren que sean Si los habitantes de un pais desdeñan el cumplimiento de sus deberes, la Na-

(1) H. Poincaré *L'idee de patrie*

cion degenerara. Si, por el contrario, se esfuerzan en el trabajo y cultivan altos ideales, la Nacion se elevará a las regiones de la gloria. Por eso se ha dicho con razon que la Nacion es al mismo tiempo nuestra madre y nuestra hija, porque ella influye en nosotros y nosotros influimos en ella.

De donde se desprende la existencia de otro elemento esencial para la vida de las naciones, la voluntad de sus habitantes (1), es decir, el deseo actual de vivir juntos y la aspiracion de conquistar un porvenir comun, *l'unita morale d'un pensiero comune*, que decia Mancini.

La Nacion, por todo ello, como dice M. H. Poincare, contiene una doble fuerza: la fuerza del hecho y la fuerza de la voluntad, y se apoya a la vez sobre las tradiciones y sobre un consentimiento prolongado.

Las naciones, como todas las grandes instituciones, han ido germinando lentamente en la historia de la humanidad. No es posible precisar la epoca en que aparecen, pero si podemos decir que alcanzan un gran desarrollo en la epoca del absolutismo, y se presentan con una gran fuerza en las guerras provocadas por la Revolucion francesa.

Algunos escritores dicen que no se puede hablar de las naciones con anterioridad a la Revolucion, porque en la epoca del absolutismo el Rey encarnaba el Estado. Es cierto que el Rey personificaba el Estado, mas es indudable tambien que el sentimiento nacional brotaba ya entonces con gran pujanza en todas partes, en la literatura, en las artes, en la diplomacia, en el valor militar. Lo que no discutimos es que hasta el siglo XIX no se penso en cimentar el Estado sobre la Nacion, es decir, en el principio de las nacionalidades, ni menos en pasar la soberania del Rey a la Nacion, es decir, en el principio de la soberania nacional.

Las naciones, desde el momento en que cobran fuerza, tienden a convertirse en Estados. Es natural que una colectividad, en cuanto tenga conciencia de su unidad, sueñe en fortificar esa unidad y desenvolverla lo mas posible. Este objeto no puede conseguirse sin una fuerte organizacion, y no cabe ninguna organizacion fuerte fuera del Estado.

A impulsos de esta tendencia, la mayor parte de las naciones se han convertido en Estados, dando asi origen a los llamados Estados nacionales, y al principio de las nacionalidades que defiende la necesidad de que se respete la independencia politica de las naciones.

(1) Renan *Qu'est-ce qu'une nation?*

La formación de los Estados nacionales ha constituido uno de los hechos más faustos para la humanidad por los grandes beneficios que ellos la reportan

“El Estado nacional—dice Burgess—es el producto más moderno de la historia política, de la ciencia política y de la política práctica. Se acerca a la solución de todos los problemas de la organización política más que ninguno de los sistemas desenvueltos hasta el presente. Libra al mundo de la monotonía del Imperio universal, y esa es una condición indispensable del progreso político. Adelantamos políticamente de igual manera que individualmente, a favor del contacto, del antagonismo y de la incompetencia. El Imperio universal aniquila todo esto en su reinado universal de la paz que significa en fin de cuentas, estancamiento y despotismo. Los Estados nacionales pueden resolver a la vez el problema de sus relaciones recíprocas mediante el desarrollo del derecho internacional, y con esto conservan muchas de las ventajas del Imperio, sin su carácter exclusivo e intolerante.” (1)

El Estado nacional además favorece la consolidación y desenvolvimiento de los elementos de civilización encarnados en la Nación, y contribuye así a que cada nación de su nota en ese gran concierto de la humanidad que forma la civilización

Por eso la Nación no es solo una necesidad de hecho y el patriotismo no es solamente un deber impuesto por las circunstancias. La Nación es una necesidad humana y el patriotismo la forma más accesible, más segura y más verdadera de nuestros deberes para con la humanidad

H. Poincaré inserta en su discurso citado estas palabras de M. Jaurès, muy adecuadas a lo que venimos diciendo

“Destrozar las naciones sería derribar focos de luz y no dejar subsistir más que vagos resplandores dispersos de nebulosa. Sería también suprimir los centros de acción distinta y rápida, para no dejar subsistir más que la incoherente lentitud del esfuerzo universal. Y sobre todo, sería suprimir toda libertad, porque la humanidad, no condensando más su acción en naciones autónomas, pediría la unidad a un vasto despotismo asiático.”

La muerte de una nación implica por todo ello una pérdida dolorosa e irreparable para la humanidad. Es un centro de civilización que desaparece. Es un sentimiento vital de un pueblo, que se apaga. Es una fuerza espiritual productora de arte, ciencia, industria, que se

(1) Burgess obra citada tomo I

extingue Y así podemos decir que la independencia política de las naciones constituye uno de los postulados necesarios para el progreso de la humanidad

IV La idea de la Nación ha sido combatida recientemente de una manera violenta Un profesor francés, M Herve, se puso al frente del movimiento, diciendo 'que hay que acabar con las naciones para unir a los obreros de todos los países, y sustituir las guerras internacionales por la lucha de clases La mejor contestación a esas palabras la ha dado el mismo M Herve, sentando plaza de voluntario en el Ejército francés para defender la independencia de su patria

Era de esperar que se extinguiera el movimiento, en cuanto peligrara la existencia de la Patria, porque los intereses morales que representan las naciones están muy por encima de los lazos económicos que puedan unir a los hombres

Además, no debemos olvidarnos de que también los intereses económicos tienen un aspecto nacional, y que el sentimiento nacional es fuente de fuerzas económicas

En los comienzos del siglo XIX hubo también una corriente internacionalista en la que figuraron hombres tan ilustres como Lessing, Schiller, Lamartine, Victor Hugo, etc , que adoptó como divisa la frase de Sócrates "ciudadano del mundo,"

Este movimiento de carácter meramente platónico y que lejos de aspirar a la destrucción de las naciones trataba de hermanar a las naciones en el ideal de la humanidad, se extinguió al choque de las guerras libradas en el siglo XIX (1)

El enemigo más grande de las naciones, como hace notar A Croiset, es el egoísmo de los individuos y grupos que integran la Nación

"En todo tiempo—escribe el sabio maestro—los individuos han tendido a sustraerse de alguna parte de las cargas que impone a cada

(1) Poco después de la guerra franco prusiana, que acabó con tantas ilusiones pacifistas Sully Prudhomme cantó en estos versos los desengaños del internacionalismo pacifista

*Je m'écriais avec Schiller
je suis un citoyen du monde
en tous lieux où la vie abonde
le ciel m'est doux et l'homme cher
De mes tendresses détournées
je me suis enfin repenti
ces tendresses je les ramène
étroitement sur mon pays
sur les hommes que j'ai trahis
par amour de l'espèce humaine*

uno el interés público. En las épocas de vida nacional intensa, estas debilidades individuales son relativamente raras. En los periodos de decadencia política se multiplican. Los atenienses del tiempo de Pericles eran prodigos de su sangre y de su dinero por la grandeza de Atenas. Cien años más tarde, en los tiempos de Demostenes, Focion decía con amargura que si el, general, era partidario de la paz con Macedonia, era porque ni los ricos querían dar su dinero, ni los jóvenes exponer su vida, ni los oradores decir la verdad al pueblo. La vida colectiva exige la *virtud*, según las palabras de Montesquieu, es decir, la devoción a la cosa pública, y la voluntad de ciertos sacrificios „ (1)

La Nación no excluye la existencia de otras formas sociales como la familia, la ciudad, la región y las Corporaciones profesionales. Antes, al contrario, todas estas organizaciones sirven para unir más a los hombres y vigorizar así los lazos nacionales.

Se puede discutir en cada momento la forma en que deben organizarse esas agrupaciones sociales, y la participación que les corresponde en el poder público. Mas esto no se opone al reconocimiento del hecho de que contribuyen a enriquecer el sentimiento nacional con nuevas manifestaciones, y como dice Duguit a reforzar la solidaridad nacional dándole una estructura más compleja (2)

Algunos escritores, aun reconociendo la necesidad de la existencia de las naciones en la época presente, discuten si desaparecerán o no en un porvenir más o menos lejano para dejar su puesto a grupos más vastos, más comprensivos.

Es muy aventurado hablar del porvenir, y sobre todo de un porvenir lejano. No hay profesión más necia ni más peligrosa que la de los que se entretienen en vaticinar hechos sociales. Por ello nos abstendremos de entrar en ese problema y nos limitaremos a reconocer que cualquiera que sea el destino que tendremos en el porvenir, la Nación es hoy una institución necesaria para que el hombre alcance el desenvolvimiento de sus aptitudes físicas y morales, y el sentimiento nacional un medio necesario no solo para la vida de las naciones, sino para los intereses de la humanidad.

Las consideraciones hechas al tratar de la misión de las naciones nos excusan de insistir sobre este punto, porque entonces expusimos

(1) A. Croiset, *L'idee de patrie*

(2) L. Duguit, obra citada, tomo I num 21

la funcion especial que cada nacion cumple en la vida de la humanidad

Ademas, asi como la idea de la familia ayuda al hombre a sentir la idea de la Nacion, la idea de la Nacion nos eleva a la idea de la humanidad

La humanidad es algo lejano, vago, ante cuya inmensidad nos perdemos La Patria es algo que nos envuelve, que vemos, sentimos y tocamos Y la mejor manera de demostrar nuestro amor a la humanidad no sera la de diluir nuestras fuerzas ineficazmente en una vasta esfera en la que se pierde nuestra accion, sino, por el contrario, la de concentrarlas y emplearlas utilmente sobre el rincon de la tierra en que hemos de vivir

Por eso, pensando no solo en los intereses del individuos y en los de la Nacion, sino tambien en los de la humanidad, debemos repetir esta frase que fue la divisa del pueblo ateniense "El oraculo mas cierto es el que ordena defender a la Patria,"
